

NÚMERO ORDINARIO, 15 CÉNTS.



NÚMERO ATRASADO, 25 CÉNTS.

PRECIO DE SUSCRICIÓN.

Madrid: trimestre. Pesetas. 2,50
 Provincias: trimestre. 3

REVISTA TAURINA.

PRECIO PARA LA VENTA.

25 números ordinarios. Ptas. 2,50
 25 íd. extraordinarios. 5

Toda la correspondencia se dirigirá al Administrador de LA LIDIA, calle del Arenal, núm. 27, Madrid.

SUMARIO.

Una salvajada.—Frascuelo y Mazzantini en Pamplona.—Revista de toros (13.ª corrida de abono), por D. Jerónimo.—Última hora.—Anuncio.

UNA SALVAJADA.

En la famosa noche de la primera representación de *La Africanita*, cuando el público increpaba á los artistas y gritaba y pateaba y se desahogaba á palos; cuando el escándalo, en fin, había llegado á su colmo, un amigo del maestro Arrieta, que se hallaba sentado en una butaca al lado del autor de *Marina*, preguntó á éste:

—¿Qué le parece á Vd., maestro?
 Y Arrieta, con su calma acostumbrada, le contestó dulcemente:
 —Usted habrá oído decir que á los moros los echaron de España, ¿no es verdad?
 —Sí, señor.
 —Pues es mentira, no haga Vd. caso. Los que se marcharon fueron los españoles, y los que se quedaron, los moros.

Hemos recordado esta anécdota á propósito del repugnante espectáculo que se verificó el lunes 11 del actual en la Plaza de Toros de Madrid, convertida por obra y gracia de una horda de etiopes, en sucursal del reino de Dahomey.

Celebróse en ese día una becerrada organizada por varios socios del *Centro instructivo del Obrero*, con objeto de allegar fondos á la exposición local que aquella asociación prepara.

Para que nuestros lectores se enteren de lo que ocurrió y puedan aquilatar los grados de instrucción que recibieron los obreros en aquella fiesta genuinamente zuluana, dejamos la palabra á *La Correspondencia de España*, que se expresa en los siguientes términos, en su número del 12 del actual:

«Todo fué bien hasta la muerte del cuarto toro, en que no pudiendo contenerse varios concurrentes y como una horda de salvajes, se lanzaron al redondel, y sujetando á la res, comenzaron á cortarla con puñales y navajas pedazos del cuerpo. No habiendo forma humana de despejar el redondel, salieron al mismo á caballo los jóvenes socios que hicieron el paseo con la cuadrilla, y con razones más contundentes que persuasivas arrojaron á la barrera á los de la irrupción, no sin sufrir alguno que otro golpe, y una espuerta de tierra que

los arrojaron sobre la cabeza al entrar por la puerta de picadores.

Ya despejada la plaza, y al cabo de quince ó veinte minutos, salió el quinto y último becerro. Tan pronto como le vieron los cafres referidos, se lanzaron de nuevo al redondel apoderándose del becerrillo, que sufrió análogas mutilaciones que su compañero.

El edificante grupo de hotentotes, sujetando al becerro, vino á caer cerca de los tableros del 9, cuando uno de los individuos que le ocupaban, tiró la primera piedra, ó sea la primera botella, que fué á dar á uno en el pecho, produciéndole una contusión: tras de aquella cayó otra al redondel, y otra, y otra, y aquí comenzó lo grave: los del redondel devolvían las finezas á los de los tendidos, cuando el pánico de un modo terrible; las señoras con niños en brazos, salían atropelladas por las puertas de los tendidos, los hombres tomaban las gradas por asalto, huyendo de la lluvia de proyectiles que sobre ellos caía. Los guardias de Seguridad, sable en mano, procuraban atajar las proporciones que amenazaba el conflicto, logrando conseguirlo, no sin repartir leña sobrada sobre las costillas de los más tenaces. El sargento preparó el revolver y entonces huyó á la desvandada gran número de personas.

Huío no pocos desmayos en los tendidos, contusos de botellazos, lastimados de pisotones, cuestiones personales á la salida, navajas al aire y detenidos en la prevención del distrito.

Este ha sido, sin añadir ni quitar, el edificante espectáculo que ayer presenciaron en la Plaza de Toros más de 5.000 personas.

La gente sensata se lamentaba de que no hubiese habido en la corrida, por más que fuese á puerta cerrada, mayor número de vigilantes y algunos guardias civiles.»

Toda la prensa madrileña se ha ocupado de esta salvajada para censurarla enérgicamente y pedir una disposición que corte de raíz semejantes barbaridades.

Por nuestra parte, no queremos extendernos en consideraciones declamatorias contra los hotentotes, esos que, con harta frecuencia, lo mismo en provincias que en Madrid, aumentan el número de los enemigos de las corridas de toros, y hacen hincapié en brutalidades, como la perpetrada en la corte últimamente, para vituperar el más popular de nuestros espectáculos.

Pero no puede menos de contristar nuestro ánimo la escandalosa repetición de esos hechos en una plaza que va estando á la altura de la del último villorrio. Villamelón se va entronizando en Madrid de un modo que se presta á tristes reflexiones.

Y como no vemos en la autoridad la deci-

sión necesaria para reprimir con mano fuerte, como puede y debe hacerse, los repugnantes excesos de algunos desalmados, será cosa de desear que el público sensato haga el vacío en la plaza y vuelva las espaldas á un espectáculo que los representantes altos y bajos del Gobierno dejan en el mayor desamparo.

¡Buena está la Plaza de Madrid! Buena, buena, pero buena!...

FRASCUELO Y MAZZANTINI EN PAMPLONA.

Como las cuatro corridas y prueba verificadas en Pamplona recientemente han dado bastante que hablar en Madrid, copiamos á continuación el juicio que *El Liberal Navarro* ha formado de las faenas de Salvador y de Mazzantini.

Dice así el diario pamplones:

«Frascuelo.—Bueno en el primero y tercero de la primera corrida, y superior en el quinto, al que mató de una gran estocada aguantando.

En la segunda corrida hizo faenas magistrales é hirió con el arrojo é inteligencia que en él todos los aficionados reconocen.

Bregó admirablemente con el primer toro de la prueba, al que mató de una buena estocada, y estuvo bien en el tercero.

De la tercera corrida diré que fué magnífica la estocada, el toreo de muleta y el descabello del primer toro; que estuvo mediano en el tercero y desacertado en el quinto.

En la cuarta corrida demostró va'entía y conciencia al meterse á herir en el primero y tercero que se defendían y se quedaban sin hacer nada por el matador. Mediano en el quinto.

Los toros mejor muertos por este espada, han sido el primero, de Aleas, el primero de la prueba, el tercero de Carriquiri y el quinto de Zalduendo.

En quites y bregando ha quedado á la inmensa altura en que le han colocado por propios méritos. To los los picadores han sido auxiliados por él eficazmente en las caídas más expuestas y comprometidas. Ha sobresalido grandemente en un quite superiorísimo á Badila y en otro á Agujetas.

Dirigiendo bien los dos primeros días y regular los otros dos.

Salvador Sánchez ha dejado en Pamplona muy buenos recuerdos, y demostrado gran voluntad y deseos de agradar al público.

Mazzantini.—Mediano en el segundo y sexto del primer día, y bueno en el sexto.

Bien en dos toros de la segunda corrida, y regular en otro. Regular en la prueba.



LA LIDIA



En la tercera corrida bien en los tres toros.

En la cuarta mediano en el primero, bien en el cuarto y con muchísima suerte en el sexto, que de no afianzarlo á la primera, le hubiera dado que hacer.

Con la muleta ha estado regular, y activo y diligente en quites.

Tiene simpatías en el público y ha procurado trabajar para que no se amortiguaran, lo que creo habrá conseguido, pues la verdad que ha hecho cuanto ha podido, y ha quedado bien.»

TOROS EN MADRID.

13.^a CORRIDA DE ABONO.—17 DE JULIO DE 1887

Toros de Hernández. Cuadrillas, las de Lagartijo, Frascuelo y Mazzantini. Picadores de tanda, Manuel Calderón y el Chuchi. Hora de dar comienzo, las cinco.

Rompí plaza *Napolitano*; retinto, ojaleo, de libras, bien encornado aunque algo bizco del izquierdo. Tomó cinco varas, dió una caída, y mató dos caballos.

Entre Mojino y Manene, clavaron dos buenos pares cuarteando; y el Mojino dejó uno al sesgo en el suelo. El Presidente se ganó una pita por mandar tocar á banderillas.

Rafael, de azul celeste y negro, despachó á su enemigo de media estocada ida, saliendo acosado, un metisaca atravesado, un pinchazo á paso de banderillas, de huída, media un poco ida á paso de banderillas, con acompañamiento de un diluvio de capotazos, y descabelló á la tercera. (Silbidos y algunos aplausos.)

2.^o *Arrestao*; negro bragado, de menos libras que el anterior, sin cara y sin cuernos. Tomó ocho varas, dió cinco caídas y mató un caballo. Entre Ostión y Pulguita clavaron dos pares y medio al cuarteo, siendo superiores los dos del Ostión. Salvador, de verde y oro, despachó al bicho de una estocada colosal á volapié, un poco caída. (Ovación.)

3.^o *Capuchino*; negro girón, lucero y bien armado. Tomó 12 varas, dió dos caídas y mató cuatro caballos. Entre Galea y Regaterillo clavaron tres pares en su sitio, al cuarteo y á la media vuelta. Y Mazzantini, de verde y oro, dió muerte al animal de media estocada á un tiempo, otra media á volapié en las tablas, otra media trasera y una buena cuarteando, en las tablas.

4.^o *Luchano*; negro, de libras, corniveleto y cornifino. Tomó ocho varas, dió cuatro caídas y mató dos caballos. Entre Manene y Mojino clavaron tres pares al cuarteo y al sesgo. Y Rafael mató á *Lechuguino* de una estocada muy buena á paso de banderillas. (Ovación.)

5.^o *Lechuguino*; berrendo en colorado, capirote y botinero. Tomó cinco varas y dió una caída. Entre Pulguita y Ostión clavaron tres pares al cuarteo y á la media vuelta. Salvador despachó á su enemigo de un pinchazo sin soltar, media estocada en las tablas y una superior, cambiando los terrenos.

6.^o *General*; negro listón, de libras y sin cuernos. Tomó siete varas, dió tres caídas y mató tres caballos. Entre Regaterillo y Galea clavaron tres pares al cuarteo y á la media vuelta, y Mazzantini lo despachó de media estocada, sin meterse, un pinchazo sin soltar, otra media, saliendo desarmado, otro pinchazo, sin soltar, y un estocazo delantero, atravesado y tendido.

RESUMEN.

Después del eclipse de Lagartijo y Frascuelo; después de ese breve interregno que han llenado los Curros, Gallos, Mateitos y Punterets, los pocos aficionados que aún quedan en el infierno de Madrid, esperaban con ansia la corrida de ayer, deseosos de aplaudir á sus diestros predilectos y de ver algo notable que reverdeciera los laureles alcanzados por Rafael en el día de San Pedro, y los que Salvador ha conquistado en casi todas las corridas de la temporada.

Como ayer se verificaba la de despedida hasta el primer domingo de Setiembre, la expectativa era grande y todos nos prometíamos una famosa corrida, sinó por el ganado, por las proezas que se esperaban de Rafael Molina y de Salvador Sánchez.

¿Ha respondido la fiesta de ayer á las esperanzas de los aficionados? De todo hubo en la viña del Señor, como vamos á verlo ahora mismo.

Por la reseña de la corrida podrán ver los lectores cómo se portaron los toros de Hernández. No hubo ninguno que hiciera proezas en el primer tercio, pero cumplieron todos, cual más, cual menos, y sobresalieron los corridos en 2.^o, 3.^o y 4.^o lugar.

En banderillas se quedaron todos, y se recelaron y taparon el quinto y sexto. Por las faenas de los matadores se verá las condiciones que trajo el ganado á la hora de la muerte.

Rafael.—Su primero era un toro reservón: demos de barato que fuera manso, si es que esto puede ser circunstancia atenuante, pero hay bueyes difíciles porque se huyen ó se tapan, y hay bueyes manejables porque acuden á la muleta aunque sea con el peso de sus muchas arobas, ó con el escaso poder de sus piernas. A esta categoría pertenecía el primer toro de la corrida de ayer.

Si Rafael se hubiera confiado con la muleta, hubiera podido torearlo fácilmente, pero que no se confió lo de-

muestra el hecho de encargar el matador á seis hombres la tarea de marear al toro. Ya se sabe lo que pasa cuando Lagartijo tiene aprensión con el trapo; esa aprensión se duplica en el momento de arrancar á la muerte.

Cuatro veces entró ayer en su primero, y mal las cuatro veces, sin apretar nunca y saliendo de estampía. Los dos intentos infructuosos de descabello vinieron á deslucir todavía más una faena que aplaudie en los que todo lo aplauden al célebre diestro cordobés.

En su segundo toro se encontró Rafael con un animal aculado á las tablas y dió encargo á la cuadrilla de que lo sacasen de allí, lo cual no pudieron conseguir los capotazos sin cuento que recibió el bicho. Entonces, y hostigado por el público, se decidió á acercarse y á hacer él sólo un trabajo que encomendó á cuatro peones. ¿Y qué resultado? Que Rafael sólo se apoderó de su enemigo, en cuanto se confió en solo ocho pases. Ya igualado el animal, el matador dió dos pasos atrás y arrancó muy lejos á paso de banderillas, acertando con una estocada soberbia que hizo polvo al toro y valió á Rafael una entusiasta ovación.

Nada tenemos que objetar á los entusiastas aplausos de los partidarios de Lagartijo, pero bueno será hacer constar que la Diosa Casualidad fué la que proporcionó á Rafael aquella magnífica estocada. Y como en la Plaza de Madrid se aplaude ya más una estocada alta á la media vuelta, que una caída arrancando derecho y desde la cuna, nosotros no podemos entusiasmarnos con la estocada de ayer, porque nos importa mucho menos el resultado material de una suerte, que la manera de ejecutarla el diestro.

En la brega estuvo Rafael trabajador, y adornándose á veces de un modo magistral por lo parado. Dirigiendo la lidia, indolentísimo.

Salvador.—Repuchándose encontró á su primer toro y sin ganas de dejarse torear; pero la guapeza del matador, que á fuerza de estrecharse con el trapo parece que convierte en bravos á los bichos más reservados, hizo que el animal se consintiera en la primera parte de la faena que se verificó en los tercios del 4.

A pesar de haberle hecho rematar allí los pases sin conseguir igualarlo, el torillo volvió las ancas, y Salvador le dejó irse en presencia de las tablas del 7. Allí lo abrió con solos tres pases y se arrancó desde la cuna, acostándose con un volapié hasta la mano, algo caído por meter el toro cabeza en el suelo, en cuanto vió engendrar al matador movimiento de arranque. Una ovación prolongada, premió la valentía y la inteligencia de Frascuelo.

En su segundo toro, que estaba quedado y cerniendo la vista y tapándose, Salvador toreo de muleta con una guapeza, con una tranquilidad y con un arte superiores á todo encarecimiento. No es posible demostrar más elocuentemente que no hay apuro posible, cuando se sabe lo que se trae entre manos. En la cabeza y siempre solo como en su toro anterior, Salvador hizo cuanto puede hacer un torero de conciencia.

Cuando se arrancó á matar la primera vez y dió el pinchazo sin soltar, porque vió que el animal no hacía por él, debió confiarse en las tablas y afianzar al toro de un volapié, pero lejos de confiarse, se empeñó de nuevo en que el toro arrancara á coger y salió una vez de vacío y pinchó otra forzando la salida y sin meterse; pero en cambio sólo Frascuelo es capaz de armarse tocando las tablas con la espalda y meterse contra terreno en un sitio que hoy está vedado á todos, menos á Salvador.

En suma, un toreo de muleta superiorísimo, de lo mejor que hemos visto hace mucho tiempo, y una faena con el estoque que no pasó de mediana, en la parte que correspondió al volapié y fué admirable en su final.

En la brega estuvo Salvador como siempre.

Mazzantini.—Nueve veces tuvo que pinchar á sus dos toros. El primero no tenía nada que matar al principio, pero tenía piernas. En vez de quitárselas toreado de muleta, Mazzantini se dejó torear por el toro que, pegado al hilo de las tablas, no quería igualarse de puro ligero.

Todo el castigo que tuvo fué ver siempre al matador delante con la mano derecha estendida y toreado siempre en su rectitud, es decir, en la querencia del hilo de las tablas, que era precisamente el resabio que había que quitarle, toreado alternativamente con las dos manos á derecha é izquierda, para cansarlo con los recortes y obligarle á que se igualara.

El toreo al revés de Mazzantini hizo huírse al toro y dificultó la faena del matador, que no arrancó con decisión más que á la cuarta vez que afianzo en las tablas al enemigo.

El sexto toro traía más que trastear, pero no que matar, puesto que se igualaba perfectamente y no tenía cuernos. Que Mazzantini no manejara la muleta con arte, no pudo sorprendernos, pero que con sus facultades naturales no se arrancara á matar con el poder que él tiene, nos llamó mucho la atención.

El público se mostró con Mazzantini muy benévolo, y creemos que esto le hará borrar muy pronto la mala impresión que produjeron sus dos faenas de ayer. En la brega trabajó mucho y oyó aplausos.

De los banderilleros se llevaron la palma, Ostión, Manene, Mojino y Luis Regaterillo.

De los picadores no hay que hablar. La presidencia, dormida en el primer tercio. Los dos abuelos hicieron una buena entrada.

Y dicho lo que antecede, *Don Jerónimo* se despide de los lectores de LA LIDIA hasta muy pronto *sans adieu*, como dicen los franceses. Como en años anteriores, dará cuenta detallada de las corridas que se verifiquen en San Sebastián durante la temporada taurina, comenzando por la del 31 del actual, en que el Espartero matará seis toros de

Hernández y terminando con la del 28 de Agosto, si Arana no nos propina alguna fiesta extraordinaria.

Conque si algo se les ocurre á ustedes para Biarritz y San Sebastián, levanten el dedo y manden á este su seguro servidor que les besa las manos

DON JERÓNIMO.

ÚLTIMA HORA.

Telegramas recibidos por D. Jerónimo:

FUENTE EL PUERCO 12 (7,20 tarde).—Toros superiores, mataron 42 caballos. El Cascarrías, admirable. Mató sus dos toros de dos estocadas recibiendo á ley. Dos orejas. Pototo, superior. Despachó el primero de un pinchazo hasta la mano, y el segundo, de una estocada á volapié hasta el codo. Dos orejas. En la brega, inimitables. Sacados en hombros de la plaza. Lagartijo, regular.—N.

VILLASÚCIA 13 (8 noche).—Toros muy buenos. Caballos muertos, 39. El Primavera, superior. Dió dos estocadas colosales, entrando mártir y saliendo vírgen. Mató sexto de una estocada mojándose los dedos aguantando. Ovación, tres orejas, regalados mondadientes de oro y moquero nipis. Sacado en hombros de la plaza. Frascuelo regular en uno y desgraciado en dos.—B.

TONTANA 14 (8,10 noche).—Ganado cumplió. Caballos muertos, 32; heridos, 15, mayoría de gravedad. Ca nueso, hecho un torerazo. Mató primero de una corta muy honda, recibió el tercero, el sexto lo recibió á él sin consecuencias. Muchísimas palmas y dos orejas. Sacado en hombros de la plaza. Lagartijo, acceptable en uno y regular en dos.—M.

VILLACAMELO 15 (7,40 tarde).—Toros superiores. Caballos muertos, 94; potros, 6. El Mondongos, superior en sus tres, que mató de dos pinchazos. Orejas, música y criadillas. Bregando, admirable. Con la muleta, hecho un Cayetano. Brindó muerte del tercero al veterinario que le regaló un aparejo completo. Ovación indescribible. Sacados en hombros de la plaza el Mondongos y el veterinario. Frascuelo, regular en uno y mediano en dos.—R.

ERBELLAZ 17 (9 noche).—Toros del Duque malos. Caballos muertos, dos por casualidad. Lagartijo y Frascuelo, desgraciados. Rafael mató el primero de dos atravesadas, el tercero de tres pinchazos y una muy ida, y el quinto de un bajonazo. Salvador pinchó á sus tres nueve veces y tomó el olivo cinco. En la brega, reservados. Poca entrada.—S.

VILLAMELÓN, 14 (8,40 noche).—Ganado superiorísimo. Caballos muertos 12; yeguas 9; potros 22. Todos los toros *Jaquiones* y *Dormidos*. El Marqués mató sus dos toros de dos estocadas recibiendo á ley y hasta el puño de la camisa. El Conde despachó los suyos admirablemente de dos volapiéses entrando dibujado y saliendo por la cola. El Barón mató el primero de una corta hasta la guarnición. Al segundo, que brindó al Sol, lo cogió en brazos y se lo llevó á la fonda. Ovaciones nunca vistas. Seis orejas. Sacados en hombros los tres.—C.

CÓRCHOLIS 16; (10 noche).—Toros más malos. Lagartijo y Frascuelo desgraciados. Entrada mala. Público disgustado.—S.

* *

Después de copiados los anteriores telegramas, sólo se nos ocurre la siguiente pregunta:—¿Estarían destinados á cierto periódico político y habrán sido remitidos por equivocación á LA LIDIA? Nuestros lectores contestarán.

PLAZA DE TOROS EN PANAMÁ.

Una magnífica acaba de construirse en PANAMÁ.—(REPÚBLICA DE COLOMBIA.)

Los dueños desean ponerse en comunicación con los toreros que quieran trabajar en ella durante una temporada que comenzará en Diciembre para concluir en Marzo. Se encontrarán buenos toros y un público muy aficionado. Para detalles y explicaciones, dirigirse al Administrador de la Plaza

DON TOMÁS ARIAS.

CÁJILLA, NÚM. 35.—PANAMÁ.

República de Colombia.

Imp. y Lit. de J. Palacios, Arenal, 27, Madrid.